

Después de mi crisis número no se cuánto con la Disciplina Formal, y en el umbral del paso 11, estoy convencido de que las instrucciones están escritas de manera no clara para que uno pueda descubrir aquello que es más allá de lo que conocí por interno.

En torno al propósito esto no podría ser de otro modo y es notable el influjo de una letra mayúscula. No es lo mismo el propósito que el Propósito. Esa mayúscula señala que por sí mismo es distinto y los paisajes que evoca en uno son aquéllos que para uno tienen peso, carga, importancia, sentimiento fuerte.

El paso 11 propone la elaboración de un Propósito que no es cualquiera por su trascendencia, porque puede cambiar nuestra vida y hasta trascenderla: “El Propósito responde a la pregunta qué es lo que quiero lograr con la Disciplina. Tiene que tener gran resonancia para uno; algo que uno desee profundamente y que sienta que puede dar sentido a su vida y quizás más allá de ésta.”

Aquí no se dice nada sobre el contenido de ese Propósito que aparece con mayúscula. Pero el 12 sí habla del contenido: “Por tanto, si reconozco la intención de mantener la suspensión como operación central sin que me expulse desde “lo profundo”, es porque dicha intención actúa copresentemente como Propósito que proyecto o introyecto.”

Esta frase es un modelo de manejo del sentido a través de la construcción gramatical.

Pone como central la suspensión de impulsos y la presenta como objeto de una intención. La de suspender los impulsos. Y dice cómo actúa esa intención: desde la copresencia. Y aclara “como Propósito”. Claro, si el Propósito era una intención mayor, etc., eso es lo que se lee aquí: aquello que cada uno haya elaborado dentro de los parámetros referidos en la introducción, la nota 7 y el paso 11. Sin embargo, aquí dice que la intención de suspender los impulsos actúa como Propósito. Si traspolamos, aquello que actúa como algo “es” ese algo, ya que la “función” de algo es su esencia. O sea: el Propósito es la intención de suspender los impulsos. Me propongo suspender los impulsos para acceder a lo Profundo.

Otra vez, si el propósito direcciona, la suspensión de impulsos no es dirección por sí. Pero sí lo Profundo.

Si sustituimos la suspensión de impulsos por su efecto –acceder a lo Profundo- tenemos que éste es el Propósito de que habla el paso 11. O sea que el Propósito es pasar a lo Profundo.

Si el Propósito es lo que queremos lograr con la Disciplina ¿qué otra cosa podríamos querer lograr? Si no es pasar a lo Profundo.

¿Cabe duda de que tal propósito vaya más allá de la propia vida, que es trascendente e impone un estilo de vida?

Lo que complica es que ese Propósito, lo “proyecto o introyecto”. Tomemos un contenido que puede parecer ideológico pero que para la mayoría de nosotros sintetiza lo que nos proponemos: “humanizar la Tierra”. Comprendo cómo podría proyectarlo pero ¿introyectarlo? ¿Para qué? Supongamos que lo que quiero es acceder a lo Sagrado, parece que eso tiene que ver con la introyección pero ¿proyectarlo? Tomemos como contenido la propuesta que acabo de formular: el Propósito es la suspensión de impulsos. ¿Qué tiene que ver con proyectar o introyectar?

No puede ser, entonces, la suspensión de impulsos lo que se proyecte o introyecte.

Pero ¿qué es la suspensión de impulsos, cómo se logra? Para los que hicimos la disciplina Formal, tomando distancia del centro que fue registro y registrándolo de modo envolvente, con una mirada que registra. Aquí se produce la fusión polar de la fusión mirada-registro en el punto del paso 2. En lugar de concentrarse, mirada y registro se dispersan envolviendo.

Si no prestamos atención a esto, subsigue la suspensión de impulsos y opera el acceso.

Como soy hipercrítico con mi experiencia, me pregunto si eso profundo a lo que accedo ¿cuán profundo es? Cuán Profundo.

Pero ese es otro tema. Lo cierto es que la suspensión de impulsos opera a partir del formarse el registro envolvente, que “mira/registra” el “registro del mí”. Y si lo envuelve ¿no es, otra vez, la esfera? Esta vez puro registro cenestésico.

Con una mirada que ha invertido la dirección. En lugar de ser centrífuga “desde” un centro –aún vaciado como en el 5 o el 8, pero es un vacío “central”- es centrípeta desde una “periferia”. Periferia porque nuestra mentación está moldeada por el cuño perceptual que todo lo percibe desde un centro hacia un foco. Aún cuando “abrimos” el campo, la mirada, y desfocamos, lo hacemos desde un centro.

En el paso 10 es la primera vez que, después de una larga preparación, como un atleta que corre hasta la valla preparando la medida del salto, uno se desprende del centro que registra y lo registra desde TODA su periferia. En términos de nuestra Disciplina, la mirada pasa de ser inclusiva a integradora o incluyente, pero no de un objeto sino del centro que fue registro.

Porque ya no es más registro como actividad, como registrar, sino que reconozco que “ahí” registro lo que registra, vaciándolo del registrar.

En ese envolver al “yo”, recorto su potencial vinculante, recorto su asociatividad, su ligarse a un objeto de manera esencial porque es lo que lo hace “yo”. Y queda “suspendido”. No puede asociarse a nada, no puede ligarse, no puede... nada.

Sin embargo hay un registrar difundido, ahora periférico, que ha cambiado la dirección de la mirada.

Ese registrar es puro atender. Puede decir que ese atender es como una esfera si lo evoco en mi memoria y reconstruyo las sensaciones. Pero en el momento que lo registro es simple mirar... en una nueva dirección. Lo que aparezca allí, es otro tema.

Esto, entiendo yo, es a lo que refiere la frase del paso 12 que instala la "suspensión de impulsos" como la operación central:

"Si en algún instante he logrado la suspensión de impulsos y ejercitando esa práctica he

dilatado la suspensión, es porque he eludido la presencia de la atención confundida con el "yo".

El acceso a lo Profundo está propuesto como "irse hacia atrás" o "caída". ¿De qué? De ese registro envolvente.

Ese caer me suena a introyectar. La dirección hacia un adentro es clara. Pero también podría moverse hacia un afuera. Y eso, me parece, sería proyectar.

Pero es cuestión de experimentar.